



Historia Oral: Bennie Lois Clark-Singleton

Un extracto de:

*Tomando en Cuenta lo Importante:
Investigación Vecinal para la Salud y Justicia Económica y
Ambiental en Richmond, North Richmond, y San Pablo*



PACIFIC
INSTITUTE

654 13th Street, Oakland, CA 94612
www.pacinst.org

En colaboración con West County Toxics Coalition, Neighborhood House of North Richmond, Contra Costa Interfaith Supporting Community Organization, Historic Triangle Neighborhood Council, Morada de Mujeres del Milenio, North Richmond Shoreline Open Space Alliance, and Richmond Progressive Alliance

Con apoyo de The California Wellness Foundation, The San Francisco Foundation, East Bay Community Foundation, The Wallace Alexander Gerbode Foundation, Y & H Soda Foundation, Rose Foundation for Communities and the Environment, California Environmental Protection Agency, Firedoll Foundation, Robert & Patricia Switzer Foundation, and The California Endowment

El informe completo está disponible en http://www.pacinst.org/reports/measuring_what_matters/



El contenido está licenciado bajo el código legal Creative Commons. El material puede ser adoptado y reproducido para propósitos no comerciales, siempre cuando el autor sea acreditado. Para más información: <http://creativecommons.org/licenses/>



BENNIE LOIS CLARK-SINGLETON

"Cuando era joven aquí en Richmond, podíamos caminar por las calles. No había nada de qué temer excepto nuestros padres que nos regañaban si hacíamos algo malo. En aquel entonces habían muchos terrenos sin desarrollar. Muchas de las personas que llegaron eran del sur, así que Richmond era realmente un pueblo de campo.

La primera semana que mi familia llegó a Richmond, todos dormimos en la misma habitación. No había donde vivir porque había tanta gente nueva. De alguna manera mi padre consiguió una casa rodante en North Richmond y vivimos allí hasta mudarnos a los proyectos de vivienda social en Harbor Gate. Harbor Gate, donde ahora es Marina Bay, fue construida durante la guerra. Pero al terminar la guerra, la Autoridad de Vivienda derribó toda la vivienda social, y una vez más todos tuvieron que encontrar algún lugar para vivir. Algunos se mudaron a comunidades cercanas, otros regresaron al sur, pero mucha gente permaneció en Richmond.

Después de casarme con mi marido, quería comprar una casa en Richmond, pero enfrentamos muchos problemas. Convenios para personas blancas nos restringió vivir en ciertas áreas de la ciudad. Pero, ¿dónde podían vivir las personas de color? Bueno, solamente en South Richmond, North Richmond, ah y construyeron Parchester Village para nosotros. Sólo podíamos vivir en lugares en donde ya hubiera personas de color viviendo, en las viviendas sociales, porque los blancos ya tenían los otros lugares.

Entonces me dije, 'Ah, déjenme salir de esta ciudad de prejuicios,' y mi marido, mis hijos y yo nos mudamos a Los Ángeles. Descubrí que Los Ángeles era peor que Richmond en cuanto a la segregación, pero nos quedamos allí casi diez años. Luego regresamos a Richmond.

Cuando regresamos a Richmond, las cosas realmente habían cambiado. Noté que muchas personas no estaban trabajando, y muchos niños



no estaban en la escuela sino parados en la esquina. Habían muchas familias de un solo padre. La moral cambió y no se por qué. Hasta las iglesias cambiaron: ahora están casi siempre vacías.

El Richmond que tenemos ahora es tan diferente de cuando era una niña. Ahora, todos temen de los demás, las personas no se hablan entre sí cuando van por la calle, están temerosas de caminar por las calles o conducir en ciertas calles. Bueno, es como si la familia acabara de desaparecer. En la familia antigua, sabía que si hacía algo, cualquiera persona que me conocía le decía a mis padres. Sufría las consecuencia de mis acciones. Ahora, las personas no quieren saber nada; no quieren involucrarse.

Pero las cosas están empezando a cambiar. Recuerdo durante los años sesentas, cuando la juventud tomó el país y elegimos el Presidente Kennedy. Parece que al convertirnos en adultos olvidamos cómo se supone que debemos tratar a los demás. Pero los chicos llegan y dicen, '¡Mira! Eso no está bien.' Me gusta eso, realmente me gusta. Bueno, la juventud se está formando nuevamente. Sentí este movimiento con el Presidente Kennedy y lo siento hoy en día con Obama."